

Riesgos de contagio si no se hacen los deberes

España no es Grecia, pero...

Los expertos son unánimes al señalar la necesidad de afrontar reformas estructurales y un ajuste fiscal

RUYMÁN J. JIMÉNEZ

MADRID. «España no es Grecia». Durante las últimas semanas ésta ha sido una de las frases más repetidas por los economistas al analizar la coyuntura que atraviesa la economía del país. Frente a los intentos de parte de la prensa internacional —sobre todo la británica— de equiparar la situación de ambos países y a pesar de la desconfianza de los mercados, la opinión de los expertos es unánime al señalar que España se encuentra en una posición mucho mejor que la del país heleno.

Ahora bien, el consenso es también total cuando se trata de advertir de la necesidad de acometer diversas reformas estructurales para evitar seguir los pasos de Grecia.

Así lo ha señalado el profesor de la universidad de Nueva York Nouriel Roubini, para quien España «no está todavía al borde del abismo que están mirando los griegos», aunque podría acercarse a él si no se producen «avances en la consolidación fiscal y reformas estructurales» que conduzcan a la estabilización de la deuda pública, la reducción del déficit público y un incremento de la competitividad.

Según Roubini, España tiene a su favor un nivel de déficit y un endeudamiento en relación al PIB mucho menor que Grecia, así como una mayor tasa de ahorro, pero el elevado nivel de desempleo, cercano al 20%, la convierte en «una mayor amenaza para la integridad de la zona euro», por lo que necesita de reformas «desesperadamente».

Antes, Portugal

En una línea similar se ha manifestado el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, que aseguró que España «no será el siguiente después de Grecia», ya que hay otros países en una situación mucho más precaria, como Portugal. Sin embargo, reconoció que ese riesgo «sigue existiendo», por lo que el país sigue «en el punto de mira de los especuladores por su alto nivel de paro y su elevado déficit».

Para recuperar la confianza de los mercados y evitar esas especulaciones, el con-

Advertencias sobre la economía española

Joseph Stiglitz

Premio Nobel de Economía



«Sigue en el punto de mira de los especuladores por su alto nivel de paro y su elevado déficit público»

Mario Weitz

Consultor del Banco Mundial



«Se deben adoptar medidas de reducción del gasto público con las que tranquilizar y ofrecer credibilidad a los mercados»

Nouriel Roubini

Universidad de Nueva York



«Está en mejor posición que Grecia en algunos aspectos, pero en otros se encuentra en una situación desesperada»

sultor del Banco Mundial y de la Comisión Europea Mario Weitz reclamó al Gobierno español que adopte las medidas necesarias, aunque sean «impopulares y poco simpáticas». En opinión de este experto, para conseguir ese objeti-

vo es más eficaz acometer una reducción del gasto público en lugar de aumentar los impuestos, medida que calificó de «peligrosa».

Sin embargo, no sólo son los economistas quienes piden al Ejecutivo una reforma

contundente para evitar que España se convierta en la «próxima Grecia».

El ex ministro socialista de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, ha pedido la adopción «urgente» de medidas para evitar el deterioro del ries-

go del país y destacó que el Ejecutivo dispone de «un tiempo limitado» para despejar las dudas sobre su credibilidad, cuyo «punto de no retorno» está en los Presupuestos de 2011, que tendrá que presentar el próximo mes de septiembre.

También desde las entidades financieras se reclama una actuación contundente por parte del Gobierno.

Semejanzas en cuatro años

Así, mientras un informe de Banca March aseguraba que las cuentas públicas españolas corren el riesgo de parecerse mucho a las de Grecia en apenas cuatro años si no se actúa, el presidente del Banco Popular, Ángel Ron, pedía en la junta general de accionistas de la entidad al Ejecutivo que afrontara «con decisión» el déficit, el desempleo y la reforma financiera, para acabar con la incertidumbre y evitar una acción especulativa contra el país.

En términos similares se manifestó el pasado viernes el consejero delegado de Bankinter, Jaime Echegoyen, quien admitió ver «con preocupación» la situación que vive la economía helena, si bien hizo hincapié en que sus problemas son diferentes a los de España.

José Barea — Catedrático emérito de Hacienda Pública

«EL RESCATE GRIEGO NO DEBE SER UNA EXCUSA»

España ha dicho que va a reducir el déficit, pero debe explicar cómo para recuperar la confianza del mercado

Y. GÓMEZ

— ¿Cree que es positivo que Grecia haya activado el plan de rescate internacional?

— Tal y como están los mercados contra los países que tienen déficit y deuda elevada, dejar caer al país heleno hubiera tenido consecuencias no deseadas. Este es el aspecto positivo. Sin embargo, se puede mandar el mensaje de



VALERIO MERINO

que no pasa nada si se actúa mal porque no hay castigo y ya vendrán el resto de países

al rescate. Por lo tanto, creo que se ha hecho bien siempre que no sirva de excusa para los que lo hacen mal.

— ¿Se refiere a España?

— Hemos dejado subir demasiado el déficit y si los mercados no ven una señal clara de nuestro compromiso con la estabilidad presupuestaria actuarán contra España.

— El Gobierno ya ha anunciado su compromiso de reducir el déficit.

— España ha dicho que va a reducir el déficit de manera progresiva en los próximos tres años, de modo que se pase del 11,2% actual al 3% a finales de 2013, cumpliendo así los límites exigidos por la Unión Monetaria. Pero hasta ahora el Gobierno no ha especificado de qué partidas va a reducir el gasto y lo único que

ha hecho ha sido elevar la presión fiscal, con la anunciada subida del IVA el próximo 1 de julio.

— ¿Qué debe hacer entonces el Gobierno?

— De momento, los ingresos que obtenga con la subida del IVA se deben destinar a reducir el déficit, no a gastar más. Además, no es suficiente con que el Gobierno diga que va a reducir el déficit, sino que debe especificar cómo va a hacerlo porque, si no, los mercados desconfiarán de España y elevarán el coste de la deuda.

— ¿Cree que los Presupuestos de 2011 son la clave?

— Los Presupuestos deben incluir un importante recorte del gasto, pero para generar confianza deberían especificar también el ajuste de los años siguientes.